

CELCIT. Dramática Latinoamericana 486

DEJA EL AMOR DE LADO (Conversación bajo el glaciar)

José Sanchis Sinisterra (España)

(2008)

PERSONAJES: M (1) / F (1):

XAVIER

ZAIDA

LUGAR: Un chalet de alta montaña

PRINCIPIO

XAVIER

Deja el amor de lado.

ZAIDA

¿Por qué?

XAVIER

Ésta ha de ser una historia dura, mordiente...real, en fin.

ZAIDA

¿Y el amor no lo es?

XAVIER

¿Qué?

ZAIDA

Real. Y duro y mordiente...

XAVIER

Hay millones de historias de amor. Ya basta, ¿no?

ZAIDA

¿Quieres más café?

XAVIER

Sí...¿Qué?...No.

ZAIDA

Tú nunca contaste ninguna.

XAVIER

No creas que me fue fácil. Desde que se inventó, allá por la Edad Media...

ZAIDA

¿Qué, se inventó?

XAVIER

El amor. Desde que se inventó el amor, en la Provenza de los trovadores, ha infectado la literatura occidental hasta...

ZAIDA

“Infectar”, dices...

XAVIER

O contaminar, llámalo como quieras...Y no sólo la literatura: mira lo mal que vive la gente algo tan simple y natural como la atracción erótica.

ZAIDA

Tú piensas que la vive mal...

XAVIER

Sí: en cuanto empieza a revestirla con toda esa mitología del amor eterno, de la pasión inextinguible, de la fidelidad absoluta...Por no hablar de los amores imposibles, del miedo al abandono, de los celos posesivos, del mal que no quiere cura y se regodea en el sufrimiento...

ZAIDA

Y, para ti, debajo de toda esa...mitología, no hay más que atracción erótica, ¿no?

XAVIER

Bueno: es lo que diferencia eso que la gente llama “amor”...de todas las demás clases de afecto.

ZAIDA

¿Por ejemplo?

XAVIER

Por ejemplo: la amistad, la compasión, el cariño paternal o filial...¿Y no tendrás algo más...tonificante que el café?

ZAIDA

Sabes que Yuri no bebe.

XAVIER

Ese hombre es un marciano. ¿De veras no hay nada entre vosotros?

ZAIDA

Una sincera amistad.

XAVIER

¿Nada más?

ZAIDA

¿Te parece poco, una sincera...?

XAVIER

¿Y te presta esta...este palacio, así, por pura amistad?

ZAIDA

No he dicho “pura”. He dicho sincera.

XAVIER

Ya...

ZAIDA

Y tampoco es un palacio. Una simple cabaña de...

XAVIER

¿Cabaña?

ZAIDA

O un chalet. Un chalet de montaña. Los “palacios”, como tú dices, los tiene en la Costa Azul. Aparte de que no es un préstamo desinteresado.

XAVIER

¿El de este chalet? Ah, claro...

ZAIDA

Cinco días.

XAVIER

Cinco días, sí.

ZAIDA

¿Qué tal si empezamos?

XAVIER

Ya lo hemos hecho, ¿no?

ZAIDA

¿Empezar?

XAVIER

Sí: descartando el amor.

ZAIDA

Bueno, yo no he...

XAVIER

O dejándolo de lado, si prefieres.

ZAIDA

Por el momento.

XAVIER

Piensa un poco a escala planetaria. Sólo la invasión norteamericana en Afganistán produjo más de tres millones de refugiados, la mayoría en Pakistán...Otros tantos, desplazados en Colombia por los conflictos armados... En Somalia, casi medio millón de personas escapando de las luchas religiosas... En total, se calcula que hay en el mundo unos veinticinco millones de hombres, mujeres y niños obligados a dejar su hogar a causa de la guerra, el hambre, las persecuciones, los...¿Ni siquiera una cerveza? ¿No habrá por ahí ni una miserable cerveza?

ZAIDA

Si vamos a las cifras, se puede calcular que hay unos nueve mil millones de personas en el planeta que sufren o gozan por amor.

XAVIER

Te refieres, supongo, a los consumidores de novelas, poemas, canciones, películas y teleseries que no tratan de otra cosa...

ZAIDA

No tratan de otra cosa, claro, porque es lo que más nos mueve a todos.

XAVIER

¿Cómo dijo aquel filósofo francés?

ZAIDA

¿Quién?

XAVIER

No sé. Pero dijo algo así: ¿cuántas personas estarían enamoradas...si nunca hubieran oído hablar del amor?

ZAIDA

¿Esa tontería la dijo un filósofo? Pues vaya...

XAVIER

Piensa un poco: ¿qué sería de esa excitación hormonal, de ese trastorno, de esa...enfermedad, sin toda la retórica que le ha caído encima?

ZAIDA

Yo lo veo al revés.

XAVIER

Ah, ¿sí? ¿Cómo?

ZAIDA

El amor necesita de las palabras, de la poesía...de la retórica, como tú dices, para no destruir su nido.

XAVIER

No te entiendo. ¿Qué nido?

ZAIDA

Allí donde nace y crece...En cada uno, ¿comprendes?

XAVIER

Menos.

ZAIDA

Sería algo...devastador, si no pudiéramos decirlo, contarlo...Y tú debes saberlo, como escritor, ¿no? Hay cosas que sólo viviéndolas, sin ponerlas en palabras, hubieran acabado contigo. ¿O no?

XAVIER

(*Tras una pausa*) Tocado. Ponme más café.

ZAIDA

Hablando en serio: no empecemos poniendo límites, encadenándonos.

XAVIER

Nietzsche hablaba, creo, de bailar en cadenas...

ZAIDA

Lancemos ideas sin restricciones. Luego ya iremos...

XAVIER

Ahí va una: chica colombiana que debe refugiarse en...en Brasil, por ejemplo, huyendo de los paramilitares, que han matado a casi toda su familia. Allí conoce a un europeo...del este, y se enamora de él...

ZAIDA

A eso le llamo yo ser flexible...

XAVIER

Pero resulta que el tipo es un proxeneta...de la mafia búlgara, tal vez, que recluta mujeres latinoamericanas para prostituirlas en...en España, por ejemplo.

ZAIDA

Xavier...

XAVIER

Una vez allí, la mete en un prostíbulo de Málaga y le endosa los clientes más difíciles, más repugnantes. Ella no puede negarse a nada, porque no tiene papeles y, además, le debe al búlgaro el dinero del pasaje...

ZAIDA

Xavier...

XAVIER

Así conoce a...O sea: el cliente más duro y más sádico resulta ser un policía de la Brigada Antinarcóticos que, además de vejarse hasta lo más...pues resulta que pretende utilizarla para conectar con los capos de la droga que operan en la Costa del Sol...

ZAIDA

¡Xavier, por favor!

XAVIER

¿Qué?

ZAIDA

Esa historia ya la contaste...o una muy parecida, en tu segunda novela.

XAVIER

¿Qué dices?

ZAIDA

Cámbiale los países y algunos detalles...y tenemos "*Ojo manchado*", tu segunda novela.

XAVIER

La tercera. ¿Tú crees?

ZAIDA

"*Ojo manchado*", sí.

XAVIER

Era buena, ¿verdad?

ZAIDA

Y el guión casi la mejoró.

XAVIER

Gracias a George. Y a tu mano izquierda.

ZAIDA

Y a ti. Fue un trabajo redondo.

XAVIER

Y un éxito impresionante.

ZAIDA

Impresionante. Que se repitió al año siguiente con “*Los jaguares*”...

XAVIER

Y luego, el escándalo de “*Faltaron clavos*”.

ZAIDA

¿Cuál fue el año de los tres premios?

XAVIER

No sé... (*Pausa*) Ahora estoy acabado, ¿verdad?

(*Silencio*)

ZAIDA

Yuri confía en ti. Y yo también, desde luego. Si no, no estaríamos aquí. Ni tú ni yo. (*Pausa*) Mira, Xavier: a los treinta y tres años, nadie tiene por qué estar acabado. Sería inmoral. En cambio, yo...no haber hecho nada importante a los cuarenta y cinco...En realidad, si te soy sincera, creo que Yuri nos está poniendo a prueba a los dos. Como si quisiera darnos una oportunidad. Una última oportunidad.

XAVIER

¿Por qué?

ZAIDA

Cuando apareciste, nos dabas a todos un poco de miedo. Esas novelas, esos poemas, con veinte años...Y luego, casi enseguida, tu irrupción en el cine con “*Anábasis*”...¿Quién es ese mocoso? Tan famoso como una estrella de rock...¿Y de dónde ha salido? También eso: el misterio de tu pasado...Lo jugaste muy bien. Alguien que aparece en el firmamento, resplandeciente...y con algo de olor a azufre, además, surgido de la noche, sin maestros, sin padrinos...Yo te llamaba Luzbel, no sé si lo sabías. No: no lo sabías. De hecho, no sabías nada de mí, yo sólo era...¿Me estás escuchando?

XAVIER

Tu amigo Yuri tiene unos gustos artísticos algo...particulares, ¿no?

ZAIDA

Sí. Sólo compra cuadros de enfermos mentales.

XAVIER

¡No me digas! ¿De locos?

ZAIDA

Ese que estás mirando, por ejemplo, es de una mujer...italiana, creo...con síndrome de Down.

XAVIER

¿Y éste?

ZAIDA

De un esquizofrénico, me parece.

XAVIER

Lo hubiera jurado...¿Y este otro?

ZAIDA

No te sabría decir. Lo que sé es que, hace varios años, Yuri creó una Fundación en Tel Aviv para eso.

XAVIER

¿Para qué?

ZAIDA

Para fomentar la creación artística de personas...con trastornos mentales.

XAVIER

¿En Tel Aviv? ¿No es ruso, Yuri?

ZAIDA

Judío ruso.

XAVIER

Vaya...No tengo nada contra los judíos, desde luego...y los rusos, en general, me caen bastante bien. Pero esa mezcla: ruso y judío...

ZAIDA

¿Qué?

XAVIER

No sé...Y dime una cosa, Zaida: esto de que quiera producir una película con guión mío...

ZAIDA

Sí, ¿qué?

XAVIER

¿No tendrá que ver con su altruismo...psicopatológico?

ZAIDA

Quién sabe...Pregúntaselo el jueves, cuando venga.

XAVIER
Muy graciosa.

ZAIDA
El chiste lo has hecho tú. ¿Seguimos?

XAVIER
Saca tú esta vez.

ZAIDA
Ahí va...Noche. Un hombre -no le vemos la cara- mete sigilosamente una llave en una cerradura. No puede abrir. Se aleja de la puerta. Rodea la pequeña casa por un escueto jardín y se detiene ante una ventana. Trata de abrirla. Lo consigue. Entra sin hacer ruido. Cocina. Pasillo. Dormitorio. Una mujer duerme en la cama. El hombre se acerca. Saca de sus ropas un gran cuchillo de cortar pescado. Descarga varios golpes contra la mujer, que apenas gime. Deja el cuchillo ensangrentado en la mesilla de noche. Luego va al cuarto de baño. Sabe lo que busca. Abre el armario de las medicinas -y ahora sí: vemos su cara-, busca y encuentra un frasco de pastillas. Vacía un puñado en la mano y se las mete en la boca. Bebe agua del grifo, se mira en el espejo, como despidiéndose, y regresa al dormitorio. Con sumo cuidado se acuesta junto a la mujer, le coge la mano y queda tendido boca arriba, con los ojos abiertos, esperando...

(Silencio)

XAVIER
¿Y...?

ZAIDA
Bueno: eso sería el arranque. A continuación, la pareja -porque habrás adivinado que son, o fueron, marido y mujer- se encuentra en una especie de limbo, o zona de tránsito, bastante parecida a este mundo -nada de brumas, ni luces raras, ni halos, ¿eh?- y ambos tratan de reconstruir su historia...para descubrir dónde o cuándo o cómo se torció todo.

XAVIER
(Tras una pausa) O sea: una historia de amor.

ZAIDA
No necesariamente. O quizás sí, no sé...En cualquier caso, una investigación sobre las relaciones humanas, sobre los sentimientos humanos, sobre cómo puede transformarse la...

XAVIER
Ese tipo de relaciones y de sentimientos...es precisamente lo que no me interesa.

ZAIDA
¿Qué tipo?

XAVIER
Los de la pareja. Es un tema que me produce...nauseas de aburrimiento.

ZAIDA
Puedo comprenderlo, desde luego. Pero todo el mundo...

XAVIER
¿Qué es lo que puedes comprender?

ZAIDA
Nada, nada...

XAVIER
Sí, di. ¿A qué viene ese tono?

ZAIDA
¿Qué tono?

XAVIER
"Puedo comprenderlo"...¿A qué te refieres?

ZAIDA
No importa.

XAVIER
¿Te refieres a mí?

ZAIDA
No, yo...

XAVIER
¿A mis relaciones...sentimentales?

ZAIDA
Yo no he...

XAVIER
¡Sí! Estás insinuando que el tema del amor no me interesa porque yo he sido un cabrón y un hijo de puta en mis...

ZAIDA
Que no, Xavier...Que yo me refería sólo a...

XAVIER
Anda, sí, dilo...Pongamos las cartas sobre la mesa. Vamos, empieza con la lista.

ZAIDA
¿Qué lista?

XAVIER
¿A cuántas mujeres he destrozado la vida?

ZAIDA
No seas tan vanidoso...

XAVIER
¿Cuántos matrimonios he roto? ¿A cuántas chicas arruiné la juventud? ¿Cuántas parejas han vivido conmigo un triángulo infernal?

ZAIDA
Ya salió el poeta maldito...

XAVIER
¿También a ti te destrocé la vida?

ZAIDA
¿Qué? (*Silencio*) ¿Qué has querido decir? (*Silencio*) Contesta, Xavier: ¿de qué me estás...?

XAVIER
¿Te das cuenta? Sale el tema del amor...y nos ponemos estúpidamente convencionales.

(Zaida sale. Al poco entra con una botella)

XAVIER
¿Qué traes ahí?

ZAIDA
Vodka.

XAVIER
¡Loado sea Dios! ¡Vodka! Aún resultará que nuestro judío ruso es una persona normal.

ZAIDA
Es mía. La traje hace unas semanas.

XAVIER
¿Para alguna...fiesta íntima?

ZAIDA
Vine sola. Estaba pasando un mal momento y...Pero te la voy a racionar, ¿de acuerdo?

XAVIER

Sí, mamá.

ZAIDA

Tiene que durarte cinco días.

XAVIER

¿Estás de broma? ¿Una botella para cinco días?

ZAIDA

Media. No me la traje de adorno. Toma...Un solo trago al día...para que te baje un poco esa hiel que te pudre la sangre.

XAVIER

¡"Esa hiel que te pudre la sangre..."! Por favor, Zaida...Ves demasiada televisión.

ZAIDA

Puede ser. Pero tú...

XAVIER

¿Te ha molestado?

ZAIDA

¿Qué?

XAVIER

No lo he dicho para...

ZAIDA

Mira, Xavier: esto es una reunión de trabajo. En cinco días tenemos que haber...

XAVIER

De veras: no quería herirte.

ZAIDA

Te sería difícil.

XAVIER

Y, si te soy sincero, de aquella semana en Croacia no recuerdo nada.

ZAIDA

Yo tampoco. De modo que...

XAVIER

Estaba de polvo hasta las cejas, ya lo sabes. Por no hablar de aquel maldito "mishmash", que te entraba como un refresco y luego...

ZAIDA

De modo que volvamos a lo nuestro. ¿Qué es lo que no te gusta de mi idea? Aparte de que a ti te huela a historia de amor, cosa que...Xavier. Xavier.

XAVIER
¿Qué?

ZAIDA
¿Puedes tomarte esto en serio? No tenemos mucho tiempo.

XAVIER
No. (*Pausa*) No tenemos mucho tiempo.

ZAIDA
Pues si no nos concentramos...

XAVIER
Lo que no me gusta de tu idea...es que sea tuya, ¿comprendes?

ZAIDA
No.

XAVIER
Que una mujer como tú, culta, inteligente, sensible y, sobre todo, libre...

ZAIDA
Gracias.

XAVIER
Hablo en serio. Que una mujer con tu experiencia, con tanta vida a la espalda...

ZAIDA
Gracias...

XAVIER
...Crea...y quiera hacer creer a la gente, que se puede corregir el pasado, rectificar...

ZAIDA
Esa no es mi idea. Yo sé que el pasado ya no nos pertenece.

XAVIER
O descubrir dónde nos equivocamos, cuándo se torció la cosa, qué fue lo que hicimos mal...Como si la vida fuera una cadena de causas y efectos. Como si aquel encuentro con Edwards en Cuernavaca fuera el origen de mi pasión por las carreras de caballos. O como si la llamada que no quise contestar hubiera causado la muerte de mi padre. (*Pausa*) ¿Sabes lo que decía David Bohm?

ZAIDA
¿Quién?

XAVIER

David Bohm, uno de los padres de la física cuántica.

ZAIDA

Vete a freír huevos.

XAVIER

Decía: la causa de algo es... todo lo demás.

ZAIDA

Ah, ¿sí?

XAVIER

Todo lo demás, ¿comprendes? No podemos saber qué fue la causa de qué... porque hay siempre un montón de pequeñas circunstancias alrededor... influyendo, empujando...Y de la mayoría no tenemos ni idea. Son las variables ocultas, como las llama Bohm. Están por ahí, alrededor, manejando los hilos, pero no las vemos porque están ocultas.

ZAIDA

Ya. *(Pausa)* ¿Y con eso duermes más tranquilo?

XAVIER

¿Con qué?

ZAIDA

Con esas...variables ocultas.

XAVIER

No te entiendo.

ZAIDA

Sí...Por ejemplo: Heredia no se hundió en la mierda porque tú le robaste aquel contrato con la Fox, engañando a Helmuth, sino por alguna de esas variables ocultas.

XAVIER

¡Heredia no se hundió en la mierda! Míralo ahora: está mucho mejor que yo.

ZAIDA

Ya...Pero habrá sido por alguna otra variable oculta...y no porque él tuviera que meter a su mujer en la cama de todos los consejeros de la Compañía.

XAVIER

(Tras una pausa) Tú también hueles un poco a azufre, ¿lo sabías?

ZAIDA

Sólo cuando me muerden la mano.

XAVIER

Y luego está lo del limbo ése: un mundo entre la vida y la muerte, ¿no? Muy parecido a éste, ma non troppo...Eso en cine no funciona, la imágenes son...no sé: demasiado groseras. Quizás con palabras...o sea, en una novela. Pero también la novela es un género bastardo. Sólo la poesía podría quizás evocar ese mundo, esa zona intermedia.

ZAIDA

También hay un cine poético.

XAVIER

¿Cine poético? ¿Quién? ¿Tarkovski? ¿Erice? ¿Kurosawa? ¿Dziga Vertov? Esos lo que hacen es meter símbolos o metáforas en sus películas.

ZAIDA

En cualquier caso, yo no te hablo de eso. Estoy pensando en una historia casi normal...

XAVIER

¿Casi?

ZAIDA

En la que dos personajes, en los momentos clave, pueden elegir entre dos posibilidades: una les llevaría al final que hemos visto...al principio de la película. Y la otra...la otra...

XAVIER

¿Qué?

ZAIDA

No sé. Eso es lo que hemos de inventar.

XAVIER

Creo que no lo entiendo.

ZAIDA

Yo tampoco. O sí...pero no lo puedo explicar.

XAVIER

¿No podrías poner un ejemplo?

ZAIDA

Vamos a ver... Tú y yo estamos aquí ahora, ¿verdad?

XAVIER

Eso parece.

ZAIDA

Pero también podríamos no estar.

XAVIER
¿Podríamos?

ZAIDA
Si no llegas a ir aquella noche al Abraxas, no te hubiera encontrado. Llevábamos un mes buscándote. Yo estaba ya a punto de desistir...y Yuri había conectado con Olaf, por si acaso...Pero tú elegiste ir al Abraxas aquella noche...y yo pasé por allí sólo porque Gonzalo no paraba de llamarme. De hecho, había decidido quedarme en casa, pero, en el último momento, elegí pasar por el club y zanjar el asunto con él. Y nos encontramos tú y yo...Y por eso ahora estamos aquí, ¿te das cuenta?

(La luz cambia. Xavier permanece inmóvil. Zaida se desplaza muy lentamente)

XAVIER
Elegir...Yo no elegí aquella noche ir al Abraxas...Tuve que ir...para seguir vivo... Imposible esconderme más...Basta de huir...El cerco se cerraba...Acosado, casi atrapado ya...Las calles mojadas...El miedo en la boca...Qué hacer...Pedir perdón, ofrecerme a todo, jurar que pagaría...pronto...Los charcos...Roto el zapato izquierdo...Escozor en los ojos...La luz intermitente del rótulo, al final de la acera...El coche negro mal aparcado a la puerta...Veinte pasos...diez... tres...Las chicas saliendo entre risas...El corazón hinchado como un globo, a punto de estallar...Diles la verdad, será mejor...Nada puede ser peor que esta vida de rata...Ahí está Plinio, junto a la barra...¿Dónde están los demás?

(Vuelve la normalidad)

ZAIDA
La verdad es que, al verte, casi cambié de opinión. Parecías un perro apaleado, allí, chorreando lluvia, mirando a todas partes como si...Y luego, hablando con aquel tipo gordo, que parecía una escultura de Botero...¿Quién era? No parecía, desde luego, del mundo del arte...Pensé: “Con qué gentecita se junta Xavier”...

XAVIER
No importa... Pongamos que partimos de ese principio tuyo...quizás haciéndole un guiño a Tarantino...

ZAIDA
¡No, por favor!

XAVIER
Por decir algo...Partimos de ahí, y luego enlazamos con un falso flash-back, que sería el resto de la película...

ZAIDA
¿Qué es eso de un “falso flash-back”?

XAVIER

Que empezamos a contar cómo se conocieron esos dos, los llevamos por una historia que...por una relación sin un gramo de tufo amoroso...ya veremos de qué va. Y el público está esperando a cada momento que las cosas los vayan conduciendo hacia ese final que ya conoce: el asesinato y el suicidio. Desenlaces frecuentes, por cierto, en las historias de amor. Pero resulta que no, que no pasa nada. Que al final se va cada uno por su lado, tan amigos...o no, ya veremos. Y fin de la historia.

ZAIDA

(*Tras una pausa*) ¿Se me ha escapado algo...o es que me estás tomando el pelo?

XAVIER

¿Por qué? ¿Es que no te gusta?

ZAIDA

¿Y el principio? ¿Qué pasa con mi secuencia del asesinato y del...?

XAVIER

¡Esa es la moral de la historia! Dense cuenta, señoras y señores, de la que se han librado estos dos, y de paso ustedes, por no haberse metido en una relación amorosa. Nadie se mata, nadie mata a nadie, nadie sufre, nadie se aburre...

ZAIDA

(*Tras una pausa*) No me extraña que tanta gente huya de ti.

XAVIER

¿Quién huye de mí?

ZAIDA

O quizás eres tú quien los ahuyentas, ¿no?, con tu cinismo. Me refiero a toda aquella corte de amigos leales, incondicionales, que se desvivía por ti. ¿Dónde están ahora tus “doce apóstoles”, como los llamabas? Lorna, Dupré, Stanis, Adriana, Chico, Miranda...y todos los demás.

XAVIER

Once.

ZAIDA

¿Qué?

XAVIER

Eran sólo once. Y no era yo quien los llamaba así.

ZAIDA

Ser un “enfant terrible” a los veinte años es hasta atractivo, sí...aunque no sea muy original. Pero resulta fácil cagarse en todo, escupir a diestro y siniestro, negar todo lo que...

XAVIER

¿No estás exagerando un poco?

ZAIDA

Lo malo es cuando el tiempo pasa y uno sigue...

XAVIER

¿Hemos venido a componer un tratamiento de guión...o al Juicio Final?

ZAIDA

A lo mejor es lo mismo.

XAVIER

¿Qué quieres decir?

ZAIDA

No sé.

XAVIER

Mira, Zaida: yo estoy aquí con la mejor intención, como suele decirse. Dispuesto a exprimir hasta la última gota de mi imaginación...o lo que sea, para que Yuri se encuentre con una buena historia dentro de cinco días...

ZAIDA

De cuatro y medio.

XAVIER

Pues cuatro y medio. Pero si tú tienes cuentas pendientes conmigo, o con Yuri...o con la vida, lo mejor es que enseñes las facturas de una puta vez...o que aplaces el cobro una semana. Si no, esto va a ser un campo de batalla.

(La luz cambia. Zaida permanece inmóvil. Xavier se mueve muy lentamente)

ZAIDA

Aplazar, sí...pero, ¿cuánto? ¿Un año...año y medio...dos?...Nadie lo sabe...Ahora los días se acortan...Hoy anochece antes que la última vez...La última vez...¿Por qué vine aquí? ¿Qué buscaba? ¿Soledad?...¿Más aún?...¿Para qué? ¿Para contar las hojas cayendo? ¿Las gotas del tiempo?...Afuera, la vida se prepara para resistir...Hoy el aire ya huele a frío...Pero hay troncos, raíces, madrigueras... Todo tiene un refugio, todo sabe esperar...Es cuestión de tiempo...En cambio yo...Esta guerra interior...¿Cuánto puede durar?...Nadie lo sabe, y menos que nadie los médicos...Adentro no hay refugios...La vida palpitando vulnerable, inerte...Sin primavera ni verano ni otoño...Sólo el invierno de las células...

(Vuelve la normalidad)

XAVIER

De modo que te propongo un pacto.

ZAIDA

¿Un pacto?

XAVIER

Sí.

ZAIDA

¿De...no agresión?

XAVIER

Algo más que eso. De aceptación.

ZAIDA

A ver...

XAVIER

Uno lanza una idea y el otro hace como si la aceptara durante...pongamos tres horas. Y los dos trabajamos con armonía y entusiasmo hasta...

ZAIDA

¿Y si la idea me parece...le parece al otro estúpida o absurda o...?

XAVIER

Pues se jode.

ZAIDA

¿Se jode...y trabaja con armonía y entusiasmo?

XAVIER

Exacto.

ZAIDA

Lo veo difícil

XAVIER

Yo también. Pero no se ocurre otra salida.

ZAIDA

(*Tras una pausa*) ¿Me das un poco de mi vodka?

XAVIER

Eso no entraba en el pacto.

ZAIDA

Ya lo sé. Pero, ¿me das?

XAVIER

Una gota.

ZAIDA

Gracias...¿Y quién empieza?

XAVIER

No sé. Si quieres, lo echamos a suertes.

ZAIDA

No importa. Empieza tú, ya que...

XAVIER

¿Qué ha sido eso?

ZAIDA

¿Qué?

XAVIER

¿No lo has oído?

ZAIDA

No.

XAVIER

Como un crujido...lastimero. Lejos.

ZAIDA

No, por favor...

XAVIER

¿Sabes qué es?

ZAIDA

Me temo que es el “lamento de Sara”, como lo llama la gente de aquí.

XAVIER

¿Y quién es Sara?

ZAIDA

Un glaciar.

XAVIER

¿Qué?

ZAIDA

El glaciar que cierra el valle...por el nordeste, creo.

XAVIER

¿Un glaciar que se llama Sara?

ZAIDA

Sí, ¿por qué te extraña?

XAVIER

Un glaciar con nombre de mujer...

ZAIDA
¿Por qué no?

XAVIER
No sé. Es raro...Sara...

ZAIDA
Y si se llamara...Sigfrido, por ejemplo, ¿te extrañaría? O Tristán...

XAVIER
No.

ZAIDA
¿Entonces...?

XAVIER
No sé.

ZAIDA
A lo mejor es un glaciar hembra.

XAVIER
Vete al cuerno.

ZAIDA
Los geólogos no se acaban de poner de acuerdo sobre el sexo de los glaciares...

XAVIER
Vale. ¿Y por qué te preocupa?

ZAIDA
¿Qué?

XAVIER
El crujido ése...El lamento de Sara.

ZAIDA
¿Estás seguro de haberlo oído?

XAVIER
No estoy seguro de que fuera un crujido...

ZAIDA
No es que me preocupe, exactamente. Pero, estos últimos tiempos...

XAVIER
¿Qué?

ZAIDA
Con el cambio climático y todo eso...

XAVIER
¿Qué?

ZAIDA
La gente percibe cosas...o se las inventa. Y circulan historias...

XAVIER
¿Como cuáles?

ZAIDA
Como...Como la nuestra. Basta ya. Como la historia que tenemos que inventar en cuatro días.

XAVIER
Y medio.

ZAIDA
No perdamos más tiempo. Vamos de una vez con tu pacto. ¿Empiezas tú o empiezo yo?

XAVIER
De acuerdo, empiezo yo...Pero, en la primera pausa, me cuentas lo del lamento de Sara...Y esas historias que circulan.

ZAIDA
¿Qué pausa? No vamos a hacer pausas.

XAVIER
Ah, ¿no? Y no vamos a comer, ni a dormir, ni a pasear...ni a cagar?

ZAIDA
Mientras tú lo haces, si lo necesitas, yo paso a limpio las notas.

XAVIER
¿Tú no cagas, ni meas, ni...?

ZAIDA
No bajemos el nivel, por favor. Y empieza ya.

XAVIER
Vamos. (*Pausa*) Una mujer...llamada Sara, por ejemplo, se despierta un día en una cama desconocida, en un cuarto que no es el suyo, en una casa que le resulta totalmente extraña...

ZAIDA
Muy bien.

XAVIER

Empieza a vestirse...y notamos que la ropa...tirada por el suelo, tampoco tiene que ver con ella. Pero se la pone, de todos modos...

ZAIDA

Bravo.

XAVIER

Entonces mira la cama...y descubre la huella de un hombre...junto a la suya.

ZAIDA

Estupendo...Pero, ¿cómo sabemos que es de un hombre?

XAVIER

¿Qué?

ZAIDA

La huella en la cama. Podría ser de otra mujer.

XAVIER

Podría, sí, podría ser...Y lo es: es la huella del cuerpo de otra mujer.

ZAIDA

¿Y cómo lo sabemos?

XAVIER

¿Cómo lo sabemos?...¡No lo sabemos! Es decir: nosotros lo sabemos, pero el espectador no lo sabe y cree, con su lógica primaria, que es la huella del cuerpo de un hombre.

ZAIDA

Magnífico.

XAVIER

Entonces sale a la calle...O mejor: va a salir a la calle, pero, apenas abre la puerta, se da cuenta de que aquella no es su calle...ni aquél su barrio. Es más: se acercan dos personas hablando...¡y descubre que su lengua le resulta totalmente incomprensible!

ZAIDA

Fantástico.

XAVIER

Oye, Zaida: creo que no has captado muy bien lo del pacto. No se trata de que aplaudas cualquier memez que salga de mi boca. Eso no es aceptar.

ZAIDA

Ah, ¿no?

XAVIER

No. Eso es seguir la corriente, que es algo muy distinto. Seguirle la corriente al imbécil, diga lo que diga.

ZAIDA
No, Xavier, yo...

XAVIER
Que es lo que hacía, por cierto, la mayoría de mis “once apóstoles”. Y por eso me los fui sacudiendo de encima uno a uno, a casi todos, hasta que...

ZAIDA
Dejemos eso, ¿quieres? Y yo no te estoy siguiendo la corriente...

XAVIER
¿Estás segura?

ZAIDA
Estoy tratando de seguir...tu imaginación, de ponerme en tu lugar para, desde ahí...

XAVIER
¿De veras no te parece una mierda, mi arranque?

ZAIDA
No me parece ni una mierda ni una joya. Ahora no es el momento de juzgar, sino de...acompañarte.

XAVIER
¿Y tú eres capaz?

ZAIDA
¿De qué?

XAVIER
De acompañarme...sin juzgarme. ¿Eres capaz de eso?

ZAIDA
Es el pacto, ¿no?

(La luz cambia. Xavier permanece inmóvil. Zaida se mueve muy lentamente)

XAVIER
Tan fácil parece...Acompañar sin juzgar...Un pacto, un pequeño pacto...Ven conmigo...sin decirme cómo debo ser...cómo no debo ser...¿Alguien lo hizo?... ¿Quién?... ¿Alguien lo intentó siquiera?... ¿Sonia?... No... ¿Blanche?... ¿Fernando?... No... ¿Adriana?... No: su mirada en el taxi era...Y su voz, un cuchillo: “Si me quisieras, cambiarías...Si me amaras, saldrías de toda esa basura”...Pobre Adriana... ¿Y si la basura...fuese yo? ¿Y si yo fuera esta basura... que algunos quieren eliminar?...¿Me querías...también?...Querer, amar...qué

palabras. Palabras que encienden palabras...que terminan por quemarlo todo... y sólo queda el humo...

(Vuelve la normalidad)

ZAIDA

Sólo que...no sería un sueño, ¿verdad?

XAVIER

¿Qué?

ZAIDA

Lo del cuarto desconocido y la ropa y la calle...y el idioma incomprensible. No resultará luego que lo ha estado soñando...

XAVIER

No, no. La explicación, si queremos que la haya, ha de estar en otra parte.

ZAIDA

¿Tú no querías que la hubiera?

XAVIER

¿Una explicación? No sé, ya veremos...Quizás sí: algún trastorno psíquico transitorio, o algo parecido. Eso a Yuri le puede interesar, ¿no? Ya veremos. Ahora, lo que me importa explorar es lo que ocurre cuando uno se encuentra, de pronto, sin motivo alguno...como un extranjero en su propio mundo. ¿A ti no te ha pasado nunca?

ZAIDA

Bueno...alguna vez. Una pequeña sensación, sí...

XAVIER

Pues eso podríamos indagar. Lo hace Cortázar en algunos de sus cuentos, ¿te acuerdas?

ZAIDA

¿Qué hace?

XAVIER

Eso: tomar una pequeña sensación extraña...que todos hemos tenido alguna vez, y amplificarla hasta que ocupa toda la realidad. Se convierte en la realidad del cuento, algo que suplanta al mundo y devora al personaje.

ZAIDA

Eso suena bien. Sigamos, sigamos...

XAVIER

Lo hace en "*Casa tomada*", en "*Lejana*", en "*Las babas del diablo*"...

ZAIDA

De donde, por cierto, Antonioni hizo "*Blow up*"...Pero, una cosa: ¿y si quitamos lo de la lengua extranjera, que nos puede crear muchas complicaciones?

XAVIER

Quizás tengas razón. Hablan su lengua, esas dos personas...

ZAIDA

¿Dos viejas?

XAVIER

De acuerdo: dos viejas. Pero al pasar junto a ella, la miran raro...

ZAIDA

Como si fuera alguien que no debería estar ahí.

XAVIER

Sí, eso es...Y entonces ella cierra la puerta y va corriendo a llamar por teléfono...

ZAIDA

¿Has oído?

XAVIER

¿Qué?

ZAIDA

No, nada. Me había parecido...

XAVIER

¿El gemido de Sara?

ZAIDA

Lamento. El lamento de...Pero no. Sigue: va corriendo al teléfono...

XAVIER

Y marca un número...¿Te preocupa?

ZAIDA

¿Qué?

XAVIER

El ruido ese.

ZAIDA

Te digo que no. Pero no cortemos la historia. Marca un número...y nadie contesta. Y luego otro y otro...

XAVIER

No...Mejor: le contestan, pero no quienes ella espera. Como si todos los números hubiesen cambiado.

ZAIDA

O como si toda su gente la estuviera engañando. O fingiendo no ser quienes son.

XAVIER

Eso tiene buen color. Anótalo también, por si acaso...Pero ya es hora de que aparezca otro personaje.

ZAIDA

¿El hombre que durmió en su cama?

XAVIER

¿No iba a ser una mujer?

ZAIDA

¿No quedamos en evitarnos complicaciones?

XAVIER

¿Por qué eso tendría que ser una complicación?

ZAIDA

¿Tú sabes hasta dónde Yuri es liberal?

XAVIER

Está bien: un hombre. ¿Quién es?

ZAIDA

El que ha dormido en...

XAVIER

Ya, ya...Pero eso nos da varias posibilidades.

ZAIDA

¿A saber...?

XAVIER

Una: su marido. Dos: su amante. Tres: un tipo que conoció en un bar...

ZAIDA

Y cualquiera de las tres nos abre otras dos: ¿la reconoce o no la reconoce?

XAVIER

¿Cómo es eso?

ZAIDA

Si el hombre...vamos a llamarlo, de momento, Franz...

XAVIER
Franz y Sara...No está mal.

ZAIDA
Si Franz no se extraña de ver a Sara en la casa, y la trata con normalidad, es una cosa...

XAVIER
Sí.

ZAIDA
Pero si se extraña y le pregunta: “¿Quién es usted? ¿Qué está haciendo aquí?...

XAVIER
Es otra, desde luego.

ZAIDA
Punto de giro. Hay que escoger.

XAVIER
Hay que escoger, sí.

ZAIDA
Todo depende de lo que queramos...Bueno: de lo que quieras contar.

XAVIER
¿Yo?

ZAIDA
Es tu propuesta, ¿no?

XAVIER
Sí, ¿verdad? (*Pausa*) ¿Quiero contar algo?

ZAIDA
O expresar, o comunicar...Antes dijiste que querías indagar...¿qué? Ah, sí: lo de sentirse extranjero en la propia realidad, en el propio mundo.

XAVIER
¿Yo dije eso?

ZAIDA
Así, de pronto, de la noche a la mañana...Lo que debería ser más familiar, te resulta extraño. Hay como un “clic”, y tu cama no parece ser tu cama, no reconoces tu cuarto, ni tu casa...Y si te miras al espejo, la persona que te devuelve la mirada es una desconocida...

XAVIER
Oye, Zaida: yo no hablé de ningún espejo.

ZAIDA
¿Qué?

XAVIER
A mí los espejos me producen alergia.

ZAIDA
¿Por qué?

XAVIER
¿No sabes que los carga el diablo? Te desafío a que encuentres uno en alguna de mis historias...o en mis poemas.

ZAIDA
¿Y en tu casa?

XAVIER
Alguno hay, sí...Pero lo hice exorcizar.

(La luz cambia. Zaida permanece inmóvil. Xavier se mueve muy lentamente)

ZAIDA
Una desconocida, sí...que me espía, que vigila cada rincón de mi cuerpo, acechando...¿qué?...Ya no las pequeñas injurias del tiempo, no...Ya no la sombra que deja en mi piel cada noche...Sino lo otro, lo otro...Lo que germina adentro...La guerra silenciosa de mis células...sin treguas ni refugios...sin primavera ni verano...¿Cuándo será visible la derrota?...¿Qué espejo delatará sus primeros síntomas?...Mejor cubrirlos todos o romperlos...O quizá exorcizarlos, como él dice...Espejo, espejo mágico: apágate...Desvanece esa imagen que me acecha, que me espía...

(Vuelve la normalidad)

XAVIER
De acuerdo, pues: extranjera en su propio mundo, sí...

ZAIDA
Bien...Entonces, ¿qué? ¿Franz reconoce a Sara...o no la reconoce?

XAVIER
Otra pregunta, antes.

ZAIDA
Di.

XAVIER
¿Franz llama a la puerta...o abre con su llave?

ZAIDA
Justo: vive en la casa o no.

XAVIER
Marido, amante o ligue.

ZAIDA
O cliente.

XAVIER
¿Sara una puta? No, por favor...

ZAIDA
Espera: se me ocurre otra línea que puede retrasar el punto de giro.

XAVIER
¿Reconocerla o no?

ZAIDA
Sí.

XAVIER
Ya sé: un desconocido. Franz no conoce a Sara y va a la casa por un motivo equis...Y por eso, ni se extraña ni se deja de extrañar.

ZAIDA
Exacto.

XAVIER
Pero, entonces...

ZAIDA
¿Qué?

XAVIER
No es el hombre que durmió con ella.

ZAIDA
Evidente.

XAVIER
No importa. Más tarde resolvemos lo de la huella en la cama.

ZAIDA
Y así tenemos un triángulo.

XAVIER
¿Qué triángulo?

ZAIDA
Sara, Franz...y el hombre que durmió en...

XAVIER

¿Y quién te ha dicho a ti que entre Franz y Sara va a pasar algo?

ZAIDA

¿No va a pasar nada?

XAVIER

Algo de tipo sentimental...o sexual. Puede ser el fontanero.

ZAIDA

O el cartero...

XAVIER

Ni hablar. Sólo ha llamado una vez.

ZAIDA

Muy gracioso.

XAVIER

Ya te lo he dicho: dejemos descansar al público de historias sentimentales.

ZAIDA

Dejemos de lado el amor, ¿no?

XAVIER

Eso es.

ZAIDA

Bien: lo dejamos de lado...pero no lo prohibimos. ¿Seguimos?

XAVIER

Antes dime una cosa. ¿Qué pasó en Croacia...entre nosotros?

ZAIDA

(Tras una larga pausa) ¿De veras no recuerdas nada?

XAVIER

Hace más de tres años, ¿no? Y yo entonces... Bueno, sí: los antecedentes. Eso sí que lo recuerdo...Que habíamos estado carteándonos, sin conocernos personalmente, en relación con el proyecto de Smolin...que al final no salió. Y que uno de los dos, no recuerdo quién, propuso que nos encontrásemos en...

ZAIDA

Fuiste tú.

XAVIER

Es posible, no me acuerdo...En la isla de...Pric, o algo así.

ZAIDA

Prvic, isla de Prvic. Hotel Maestral.

XAVIER - Algo así...Qué memoria...El caso es que llegué el día indicado... después de un viaje, por cierto, más bien turbio...y tú no estabas.

ZAIDA
No, no estaba.

XAVIER
Ni llegaste en todo el día.

ZAIDA
No, no llegué.

XAVIER
Ni diste señales de vida hasta...

ZAIDA
Hasta el sábado, sí. ¿Y...?

XAVIER
Y debí de ponerme nervioso o furioso, y empecé a beber y a...

ZAIDA
Sí, me di cuenta nada más llegar.

XAVIER
No estaba atravesando una buena época.

ZAIDA
Lo sé. ¿Y qué pasó luego?

XAVIER
Bueno, esa es la cosa...Ahí es donde la memoria se me nubla. Supongo que llegaste, claro...

ZAIDA
Puedes estar seguro.

XAVIER
Porque a veces me vienen imágenes...en que estamos juntos.

ZAIDA
¿Qué imágenes? ¿Sólo imágenes?

XAVIER - Son impresiones muy vagas...y fugaces. Cuando quiero fijarlas... black out. Como al despertar. Sí: cuando te despiertas de un sueño y tienes aún algunas secuencias más o menos claras...Pero, al querer retenerlas, ya despierto, y volverlas a pasar...se te esfuman.

ZAIDA

¿Y eso es todo lo que te queda de Croacia, de aquella semana en Croacia?

XAVIER

Ya te he dicho que...

ZAIDA

Vagas impresiones que se esfuman...

XAVIER

Y un pez agonizando entre las rocas.

ZAIDA

(*Tras una pausa*) Ah. Te acuerdas del pez.

XAVIER

Vagamente.

ZAIDA

¿Y te acuerdas de toda su agonía?

XAVIER

¿Agonía?

ZAIDA

Sí. Querías saber cuánto tardaba en morir. Y vimos toda su agonía.

XAVIER

(*Tras una pausa*) No estaba atravesando una buena época.

ZAIDA

No.

XAVIER

¿Y qué pasó entre nosotros?

ZAIDA

Nada más. Sólo eso: averiguamos cuánto tarda en morir un pez fuera del agua...

XAVIER

Te estoy hablando en serio.

ZAIDA

Y cada uno se fue por su lado, siguiendo su destino. Fin de la historia.

XAVIER

Zaida, por favor...

ZAIDA

¿Volvemos a la nuestra, a la que Yuri espera de nosotros?

XAVIER

¿Sabes qué me ocurre?

ZAIDA

¿Qué?

XAVIER

Sí...con ese punto ciego en la memoria. Lo que pasó en Croacia. Y con tu negativa a recordármelo...

ZAIDA

Yo no estoy...

XAVIER

Es como si tuvieras...un poder sobre mí. Como si escondieras un arma...

ZAIDA

Xavier, por favor...

XAVIER

Déjame acabar. Hay otros muchos...puntos ciegos en mi vida, sí. Los últimos cinco o seis años han sido...borrascosos, lo sé. Y tengo la memoria llena de tachaduras. Y aún quisiera que hubiera más. Como en ese cuadro del esquizofrénico. Seguro que el tipo se sentía aliviado tachando y tachando todo lo que...Pero esa maldita semana contigo...

ZAIDA

¿Por qué maldita? Tú, al menos, parecías muy feliz.

XAVIER

Me ronda por la cabeza como un buitre desde...desde poco después del Abraxas. No sé por qué. Y que tú la recuerdes y no me la quieras devolver...

ZAIDA

¿Devolver?

XAVIER

Sí: devolver. Es algo mío que tú tienes, que yo te pido y que tú me niegas.

ZAIDA

¿Te das cuenta de que esta conversación nuestra...se está pareciendo a una de esas escenas que tanto odias?

XAVIER

¿Escenas?

ZAIDA

Sí: de pareja. Esos diálogos en que él y ella se reprochan, se exigen, se quejan, se esquivan, se ocultan cosas...

XAVIER
No me jodas.

ZAIDA
Toma un poco de distancia y verás.

XAVIER
(*Tras una pausa*) Franz llama a la puerta, Sara abre con inquietud y él le dice con su mejor sonrisa: “Buenos días, señorita...o señora. Soy Franz, su nuevo vecino. ¿No tendría usted, por casualidad, un cuchillo para cortar pescado”...

(*Se escucha nítidamente un lejano chasquido sordo, prolongado en ecos*)

ZAIDA
(*Tras una pausa*) Esto...no es normal.

XAVIER
¿Qué quieres decir?

ZAIDA
Nunca lo había oído tan intenso...y largo.

XAVIER
¿El lamento de Sara?

ZAIDA
No parecía ni siquiera un lamento. Ha sido como un...gruñido.

XAVIER
O un estertor.

ZAIDA
Algo así.

XAVIER
¿Me lo puedes explicar de una vez?

ZAIDA
No sé mucho de glaciares. Y lo poco que sé, me lo ha contado Yuri.

XAVIER
¿También entiende de eso? Qué hombre tan...

ZAIDA
Pero Sara es un glaciar extraño. Se diría que tiene...(Pausa) No sé.

XAVIER
¿Qué? ¿Vida propia?

ZAIDA

No te burles. Cuando vine aquí, hace unas semanas...Sí, es verdad: no estaba bien y todo me...Pero no soy una persona sugestionable ni fantasiosa, al contrario. El caso es que, algunas noches, cuando peor me sentía, sus lamentos parecían...parecían, digo, ¿eh?...responder a los míos.

XAVIER

Pero, ¿qué lamentos...qué ruidos son esos? Yo no entiendo un carajo de glaciares...y, desde luego, superé el animismo hace ya muchos años, pero...

ZAIDA

Xavier, vete a la...

XAVIER

Pero lo que estas orejas han oído sonaba como...algo resquebrajándose, ¿entiendes? O como una fractura lenta, no sé...

ZAIDA

¿Quieres una explicación...no animista?

XAVIER

Algo enorme que se agrieta o que se quiebra en...

ZAIDA

Parece que Sara es lo que se llama un glaciar efluente, una lengua de hielo marginal que descarga parte de exceso de masa de las partes altas...

XAVIER

Bueno...Tampoco se trata de que me...

ZAIDA

Y que no sigue la dirección de la totalidad de la masa de hielo principal. A veces, su velocidad de desplazamiento es mayor, y eso prolonga las grietas hasta la base, produce rupturas y quiebras de bloques completos...que pueden dar lugar a desprendimientos.

XAVIER

¿Desprendimientos?

ZAIDA

¿Te gusta más así?

XAVIER

¿Quieres decir...aludes, avalanchas?

ZAIDA

Parece que las hubo...a principios del siglo pasado.

XAVIER

¿Y desde entonces no...?

ZAIDA
Pero que Sara avisaba siempre. Con sus lamentos.

XAVIER
Ya. *(Pausa)* ¿Y esas historias que circulan?

ZAIDA
¿Qué historias?

XAVIER
Entre la gente de aquí. Antes dijiste...

ZAIDA
Bueno...Son también historias animistas, como tú dices.

XAVIER
No importa. Me interesan. El animismo tiene que ver con la poesía. Con cierta clase de poesía.

ZAIDA
No con la tuya.

XAVIER
No con la mía.

ZAIDA
(Tras una pausa) Una de las historias trata de un pueblo entero que quedó sepultado por una avalancha, hace cientos de años...

XAVIER
Vaya...

ZAIDA
Y que sigue viviendo...en las entrañas de Sara.

XAVIER
(Tras una pausa) No es muy original, pero podría servirnos.

ZAIDA
¿Para qué?

XAVIER
Para nuestra película.

ZAIDA
¿Una leyenda medieval? ¿Pero no decías...?

XAVIER

Sólo como metáfora. Y hasta suena bien como título: “Bajo el glaciar”...o “Dentro del glaciar”...

ZAIDA
Metáfora, ¿de qué?

XAVIER
No sé...Gente que vive en una caverna helada...en el vientre de un glaciar... quizás sin darse cuenta...

ZAIDA
Y, probablemente, por dejar el amor de lado.

XAVIER
Su cielo es una bóveda de hielo, y en su horizonte...¿Cómo?

ZAIDA
Nada, nada...

XAVIER
¿Qué has dicho del amor?

ZAIDA
Nada. Era otra metáfora.

XAVIER
O no

ZAIDA
¿Qué?

XAVIER
Podría ser literal.

ZAIDA
¿Literal?

XAVIER
Sí: esa gente que ha prescindido del amor, que se ha curado de la pasión, tiene que reinventar la vida. Construir un mundo...o un sistema social, llámalo como quieras...con otros vínculos, otros sentimientos que no sean...

ZAIDA
¿Estás hablando en serio?

XAVIER
Déjame delirar un poco.

ZAIDA

Pero estamos trabajando, Xavier. No podemos seguir perdiendo el tiempo.
¿Qué pasa con la historia de Sara...y el vecino?

XAVIER

Puede ser la misma. Ese mundo extraño, diferente, que Sara va a ir descubriendo...es, sí, un mundo bajo el glaciar, en el que la gente no se enamora nunca.

ZAIDA

¿Un mundo sin sentimientos?

XAVIER

¡Al contrario! Lleno de sentimientos...nuevos. Y muchos de los antiguos, claro. Menos el amor-pasión.

ZAIDA

Sinceramente, me cuesta imaginar un solo sentimiento “nuevo”...

XAVIER

¡Estoy hablando en serio, Zaida!

ZAIDA

Perdona.

XAVIER

Estoy...estoy tratando de dar un salto a otra dimensión. ¿Qué es para ti crear? ¿Combinar las mismas piezas de un modo distinto? ¿Cocinar siempre el mismo plato, sólo cambiando un poco la salsa?

ZAIDA

No, pero...

XAVIER

Mira el cuadro de esa mujer.

ZAIDA

¿Qué mujer?

XAVIER

La del...síndrome de Down, has dicho, ¿no?

ZAIDA

¿Qué le pasa?

XAVIER

Ven y míralo.

ZAIDA

Voy...y lo miro... ¿Y...?

XAVIER
¿Qué ves?

ZAIDA
Un plagio de Chagall...No muy bueno.

XAVIER
No me refiero a eso: Mira esas estrellas: ¿no parecen murciélagos...sedientos de sangre? Y ahí abajo, el violín, que se está riendo...¿de quién? ¿Del propio violinista...o de nosotros? ¿Te das cuenta? Esa mujer, al pintar, ha dado un salto...

ZAIDA
Sí: a la locura.

XAVIER
¿Locura, llamas al síndrome de Down?

ZAIDA
Bien, no: es un trastorno de...Una forma de retraso mental.

XAVIER
O sea: un modo de quedarse en la niñez. Más cerca de los sueños.

ZAIDA
¿Estás seguro?

XAVIER
El caso es que esta mujer nos invita a entrar en un mundo...regido por otras leyes. Y a eso le llamo yo crear.

ZAIDA
Y es lo que hacía Chagall. Pero nosotros hemos de hacer una película, ¿comprendes? O, mejor: una historia...de la que luego harán una película.

XAVIER
¿Cómo “harán”?

ZAIDA
O haremos, no sé...

XAVIER
¿No será mío el guión?

ZAIDA
Es posible...Por el momento, Yuri sólo nos ha...

XAVIER
Ya veo: Yuri confía en mí, pero no tanto como para...

ZAIDA

Xavier, por favor: no empieces con...

XAVIER

¿Con qué?

ZAIDA

Nada. Pero no olvides que Yuri va a arriesgar su dinero en algo que...

XAVIER

Por cierto...Me lo he preguntado varias veces, desde que me hiciste la propuesta en el Abraxas.

ZAIDA

¿Qué?

XAVIER

Ese interés repentino por el cine...De Yuri, digo. ¿Por qué, de pronto, se le ocurre arriesgar su dinero en el cine? Y en un momento tan crítico...Eso sin hablar de que recurra a un tipo como yo, tan poco fiable...

ZAIDA

Cuenta también conmigo.

XAVIER

También. Pero yo me pregunto: ¿no será que necesita blanquear ese dinero?

ZAIDA

Pero, ¿cómo se te...?

XAVIER

Para financiar la película tendrá que crear una productora, ¿no? Y con eso ya tiene la compañía de fachada para mover cualquier cantidad de dinero sucio y, de paso...

ZAIDA

¡Ya basta, Xavier!

(La luz cambia. Xavier permanece inmóvil. Zaida se mueve muy lentamente)

XAVIER

¿Qué estoy haciendo?...¿Qué quiero destruir ahora?... ¿A quién? ¿Por qué?...Es la rabia otra vez...Aquí todo me insulta...Esta paz, este orden...Armonía, elegancia, belleza...Eso se lleva en la sangre o, si no, olvídate...Generaciones mamando buen gusto y poder...Eso no se improvisa, no se compra...Me engañé, me engañaron...¿Talento, éxito, fortuna rápida?...La mierda en los zapatos acaba por ensuciarlo todo...La mugre se queda bajo la piel...Los olores agrios de la casa...La inmemorial basura de la calle...Barrio de gritos y escupitajos... Imposible escapar...Apenas unos días, unos años...¿cuántos?...y las olas de

música y aplausos te devuelven al barrizal del que saliste...a la orilla sucia de espuma y desperdicios...donde te está esperando una muerte de perro...

(Vuelve la normalidad)

ZAIDA
Xavier...

XAVIER
¿Sí?

(La luz cambia. Zaida permanece inmóvil. Xavier se mueve muy lentamente)

ZAIDA
No...Otra vez me equivoqué...Las personas no cambian...Mismos gestos de manos...mismos gestos del alma...Dedos aleteando, puño en la frente, palmas que giran una sobre otra...Y ese saltar del miedo a la furia, de la envidia al juego...El escorpión matando a la rana que lo está salvando...Qué le importa ahogarse, si está en su naturaleza clavar el aguijón...En Prvic ya era tarde...Náufrago de sí mismo, ahogándose en su propia herida...O mejor: su agonía de pez fuera del agua...Convulsiones, sacudidas...Todo inútil...¿Cuánto tardará en morir?, me preguntabas...

(Vuelve la normalidad)

XAVIER
¿Decías?

ZAIDA
¿Yo?

XAVIER
Te estoy decepcionando, ¿verdad?

ZAIDA
Nunca pensé que iba a ser fácil.

XAVIER
Quizás deberíamos dar un paseo.

ZAIDA
Hace frío...Y está anocheciendo.

XAVIER
Por eso.

ZAIDA
Ve tú, si quieres. Yo voy a ver qué podemos cenar.

XAVIER
¿Ya tienes hambre?

ZAIDA

No, pero así me despejo...o me distraigo yo también.

XAVIER

Como quieras.

ZAIDA

Abrígate.

XAVIER

Sí, mamá.

ZAIDA

¡Tus muertos!

XAVIER

Perdona, era una broma.

ZAIDA

Por eso. Vaya: casi te has acabado el vodka...

XAVIER

El instinto me dice que no trajiste una sola botella.

ZAIDA

El instinto no te engaña: me traje dos. Pero la otra murió.

XAVIER

¿Tan mal estabas?

ZAIDA

Eso parece...

XAVIER

Pero, ¿de qué? ¿Problemas del corazón? ¿O era algo de salud?

ZAIDA

De todo un poco...En todo caso, espero que tú no padezcas síndrome de abstinencia. Hemos de estar lúcidos y tranquilos. Los dos.

XAVIER

No te preocupes. Cuando acabé el tratamiento, me propuse no...

ZAIDA

¿Acabaste?

XAVIER

Bien...Digamos: cuando me di de alta, me juré no volver a mezclar la creación con la adicción. Si es que alguna vez volvía a crear...

ZAIDA
Eso me dijiste en el Abraxas.

XAVIER
Y ves que lo he cumplido.

ZAIDA
Sí. Hasta ahora, sí. No tardes mucho.

XAVIER
Dime una cosa, Zaida...

ZAIDA
¿Qué?

XAVIER
¿Quién me propuso para este proyecto? ¿Yuri o tú?

ZAIDA
Yuri, ¿por qué?

XAVIER
¿Estás segura?

ZAIDA
Totalmente.

XAVIER
Y la idea de recluirnos aquí cinco días, sin teléfonos, sin radio, sin Internet...
¿fue suya también?

ZAIDA
Creo que sí...No sé...Vimos distintas posibilidades y...¿Por qué lo preguntas?

XAVIER
Me interesa la naturaleza humana.

ZAIDA
Ah, ¿sí? ¿Desde cuándo?

XAVIER
Desde ayer.

ZAIDA
Mira qué casualidad...

XAVIER
¿No te fijaste en su mirada, al darnos las llaves?

ZAIDA
No noté nada especial.

XAVIER
Era una mirada...no sé...turbia.

ZAIDA
A su edad, no puedes pedirle una mirada límpida.

XAVIER
¿A su edad? No es tan viejo.

ZAIDA
Casi setenta.

XAVIER
No lo parece.

ZAIDA
Es verdad: no lo parece.

XAVIER
Ya...

ZAIDA
¿Y qué fue lo que leíste en su mirada...turbia?

XAVIER
Es difícil de...Como una mezcla de desafío y tristeza.

ZAIDA
La tristeza la lleva siempre. Toda su familia murió en Dachau. Pero eso del desafío...

XAVIER
Ah. (*Pausa*) No lo sabía.

ZAIDA
Sólo sobrevivieron él y su hermano mayor. Contaban cosas...espeluznantes. De experimentos médicos, y cosas así.

XAVIER
Lo siento.

ZAIDA
¿Y a quién estaba “desafiando”? ¿A ti?

XAVIER
A los dos.

ZAIDA
¿A ti y a mí?

XAVIER
O provocándonos, no sé. Como una amenaza...irónica.

ZAIDA
(*Tras una pausa*) Si no vas a salir, cierra la puerta.

XAVIER
Ya me voy.

ZAIDA
Supongo que habrá bastantes provisiones para estos días.

XAVIER
Eso espero.

ZAIDA
Hasta luego.

XAVIER
Oye, Zaida...

ZAIDA
¿Qué?

XAVIER
¿Te lo imaginas? Resulta que Sara, esta noche, provoca una avalancha y la casa queda sepultada bajo toneladas de hielo y nieve...con nosotros dentro. ¿Te imaginas?...¿Cuánto tiempo podríamos sobrevivir? ¿Qué pasaría entre nosotros? ¿Quién devoraría a quién? (*Pausa*) Una buena historia, ¿eh?

ZAIDA
De amor, sí.

XAVIER
O de terror.

ZAIDA
No...Antes del fatal desenlace, llegaría Yuri, jinete en una excavadora blanca, y nos salvaría a los dos.

XAVIER
O al que hubiera logrado sobrevivir.

ZAIDA
Eso...¿Quién sería?

XAVIER

Se sabrá en la última secuencia.

ZAIDA
No tardes.

XAVIER
No tardo.

(Sale cada uno por una puerta. Tras un silencio, se escucha a lo lejos un crujido seco, prolongado por ecos)

O S C U R O

F I N A L

(Entran Zaida y Xavier, cada uno por la puerta contraria a la de la salida anterior)

XAVIER
¿Qué?

ZAIDA
Nada.

XAVIER
¿Le habrá pasado algo?

ZAIDA
No creo.

XAVIER
Si era ayer cuando dijo que vendría...

ZAIDA
Ayer ya despejaron la carretera.

XAVIER
Y entonces, ¿por qué no llegó?

ZAIDA
Yuri nunca se ha llevado bien con el calendario. Si acudí tarde a nuestra cita en Croacia, en parte fue por uno de sus...desajustes. Y ayer pudo ocurrirle lo mismo.

XAVIER

Te noto muy tranquila.

ZAIDA

Y yo a ti muy nervioso...¿Qué haces con eso?

XAVIER

Nada.

ZAIDA

Dijimos que no más retoques, que así ya está bien.

XAVIER

Hay cosas del principio que no quedan claras.

ZAIDA

¿Ahora predicas claridad?

XAVIER

Es un encargo, ¿no? Pues hay que pensar en el cliente.

ZAIDA

¿Y quién te ha dicho a ti que a Yuri le gustan las cosas claras?

XAVIER

Ah, ¿no?

ZAIDA

Ya ves esos cuadros.

XAVIER

Ahí habla el filántropo, y aquí...

ZAIDA

El blanqueador de capitales.

XAVIER

Podría ser. En cualquier caso, el hombre de negocios.

ZAIDA

Yo no estoy tan segura.

XAVIER

¿Por qué lo dices?...Di, ¿por qué lo...?

ZAIDA

Ah, por cierto: he visto varias ambulancias.

XAVIER

¿Qué?

ZAIDA

Por la carretera. Han pasado varias ambulancias.

XAVIER

¿Cuándo?

ZAIDA

Esta mañana, muy temprano.

XAVIER

O sea, que ha habido víctimas...

ZAIDA

Hay varias casas en aquella parte del valle. O las había.

XAVIER

¿Chalets?

ZAIDA

No creo. Parecían de campesinos...o de pastores. Nunca las vi de cerca.

XAVIER

Siempre la pagan los pobres.

ZAIDA

Y ahora, ¿qué estás retocando?...Xavier, ¿me oyes? ¿Estás cambiando algo?

XAVIER

No, no cambio nada...sustancial. Pero creo que habría que prolongar un poco más la secuencia del hipódromo.

ZAIDA

¿Por qué?

XAVIER

Si el público no capta que Franz y el jockey que vio en la carrera son la misma persona, no entenderá nada de la escena con la adivinadora.

ZAIDA

No es evidente que sea una adivinadora.

XAVIER

Razón de más.

ZAIDA

Y tú decías, al menos anteayer, que todo el principio era un conjunto de pistas falsas...

XAVIER

Sí: para desorientar al espectador y llevarlo a nuestra lógica. Pero una cosa es desorientar y otra...crear confusión, ¿por qué me miras así?

ZAIDA
¿Te ocurre algo?

XAVIER
¿A mí? ¿Por qué?

ZAIDA
Me estás hablando mal.

XAVIER
No es verdad. Pero aún estoy...inquieto.

ZAIDA
Hemos sobrevivido...Los dos. ¿No?

XAVIER
Bueno: en ningún momento corrimos peligro. Hay casi diez kilómetros de aquí a la base del...

ZAIDA
No me refiero a la avalancha.

XAVIER
Ah. (*Pausa*) ¿Estás segura?

ZAIDA
¿De qué?

XAVIER
De haber sobrevivido.

ZAIDA
¿Tú no?

XAVIER
No sé...Me siento extraño.

ZAIDA
Pero vivo.

XAVIER
No sé. ¿Y tú?

ZAIDA
Bueno...Para renacer, hay que morir un poco.

XAVIER

¿Renacer?

ZAIDA

O ver las cosas de un modo nuevo, como si fuera la primera vez.

XAVIER

No sé tú, pero yo, desde luego...es la primera vez que duermo desnudo con una mujer, también desnuda...y no pasa nada.

ZAIDA

(*Tras una pausa*) ¿No pasa nada?

XAVIER

Nada de lo que, en buena lógica, tendría que haber pasado.

ZAIDA

¿Y por eso me odias?

XAVIER

¿Quién ha dicho que te odio?

ZAIDA

Muy afectuoso no estás...

XAVIER

¿Tendría que estarlo?

ZAIDA

Hemos pasado cinco días juntos, trabajando sin demasiadas fricciones, hemos disfrutado, hemos pasado miedo, hemos dormido juntos una noche, sí... y ahí está el fruto de todo eso: una hermosa historia, que tal vez se convierta en una gran película.

XAVIER

Esa es la cosa: que yo la encuentro...hoy la encuentro mediocre.

ZAIDA

¿Cómo puedes decir eso? Eres...

XAVIER

Menos el título. El título es bueno: "*Movidos por vientos*"...Pero, a partir de ahí, empieza a decaer.

ZAIDA

Muy gracioso...Pues a mí me gustaba más el otro, ya ves. Y lo que te pasa hoy, en realidad, es...

XAVIER

¿"*Bajo el glaciar*"? ¡Pero si no hay ningún glaciar en la historia!

ZAIDA

Ya...es una metáfora, como dijiste. Y por eso...

XAVIER

¡Ya basta de metáforas, Zaida! ¡Yo quiero que duela!

(Silencio)

ZAIDA

No vas a poder humillarme otra vez, Xavier. No lo voy a permitir. Sí, es verdad: me falta el talento que a ti te sobra. Y no ha habido ningún momento de gloria en toda mi carrera. Remendadora de guiones mediocres, sí... Asistente de directores grises, siempre a la sombra de creadores sin luz...Hasta de mi propia vida soy un personaje secundario, una actriz de reparto, casi un extra, a veces...Qué triste, ¿no? La de veces que me he sorprendido preguntándome quién tomaba mis decisiones, quién decía mis palabras, a quién le estaba pidiendo perdón...y por qué. Pero ahora no. Ahora ya no. (Pausa) Ahí está lo mejor de mí misma, y sé que es bueno. Valioso, ¿me oyes? Y lo que hay tuyo también es bueno, no sé si lo mejor de ti mismo, pero es bueno. Excelente, diría yo. A pesar de ti mismo, quizás...Y fíjate que, si alguien me lo preguntara, ya no sabría decir lo que es mío y lo que es tuyo. Hemos bailado juntos cinco días, y eso es nuestra danza. Hemos dormido juntos una noche, y eso es nuestro sueño. Veinticinco páginas. Una bella historia. Real y mordiente, como tú querías. Algo que ya no es ni mío ni tuyo, y que es más que tú y que yo. Así que, ten cuidado...Mide lo que dices...y lo que piensas. Porque esta vez estoy orgullosa de mí, creo en mí. Incluso, ya ves, me quiero un poco...

XAVIER

(Tras una pausa) ¿Cuándo te he humillado a ti?

ZAIDA

¿Qué?

XAVIER

Que no voy a humillarte “otra vez”, has dicho...¿Cuándo te...?

ZAIDA

No importa.

XAVIER

A mí sí que me importa. ¿Te refieres a esta noche, en la cama?

ZAIDA

¿Esta noche? Por favor...

XAVIER

¿Porque no ha pasado nada? ¿Porque no he tomado...ninguna iniciativa?

ZAIDA

No lo estropees, anda. Y guárdate al machito que anoche mantuviste a raya.

XAVIER

Zaida, me estás...No te entiendo.

ZAIDA

No hay nada que entender. Hemos hecho un trabajo, y lo hemos hecho bien. Nos pusieron a prueba, y la hemos vencido. No sé si a Yuri le va a gustar o no, pero eso es lo de menos.

XAVIER

No para mí.

ZAIDA

Eso piensas ahora, pero...

XAVIER

Me juego muchas cosas con este...encargo.

ZAIDA

Hazme caso, Xavier: el Juicio Final es un cuento de viejas. Hemos sobrevivido.

XAVIER

Por ahora.

ZAIDA

Sólo se sobrevive “por ahora”. Después...¿qué sabemos?

XAVIER

Lo que yo quiero saber es cuándo te he podido humillar...y dónde.

ZAIDA

Déjalo. Es agua pasada.

XAVIER

¿En Croacia? *(Pausa)* Di, Zaida: ¿fue en Croacia donde te...? *(Pausa)* Zaida, por favor...

ZAIDA

Ahora ya no duele. Tengo bien asumidos mis cuarenta y cinco años. Este cuerpo que madura...implacablemente, ya no me asusta, ya no me avergüenza. Ahora sé que no es mi único patrimonio. Pero entonces...

XAVIER

¿Qué?

ZAIDA

¿De veras no recuerdas nada?

XAVIER

¡Te juro que...!

ZAIDA

Está bien, está bien...Ahora me quiero tal como soy. Pero allí, en la isla Privic, a tu lado, casi quince años más joven que yo...

XAVIER

Doce.

ZAIDA

Rebosante de vitalidad...

XAVIER

Y de coca y de alcohol...

ZAIDA

Derrochando energía en el mar y en la cama...

XAVIER

¿Te sentiste...mayor? ¿Es eso?

ZAIDA

Tú me lo hiciste sentir, Xavier. Continuamente, día a día...Parecías disfrutar señalando cada huella de la edad en mi piel, denunciando las pequeñas arrugas, los...¡Sí, de veras! Escúchame...Te burlabas de mis pechos, que empezaban a ceder, de mis nalgas, ya flácidas, de mi vagina, que...

XAVIER

¡No puede ser!

ZAIDA

Sí, Xavier: puede ser. Y fue. Te podría recitar cada broma, cada chiste, cada...

XAVIER

No era yo, Zaida. Estaba completamente...

ZAIDA

Ya lo sé. Y allí también lo sabía. El problema es que todo era verdad, que mi cuerpo estaba empezando a traicionarme. Y yo, entonces, era poco más que mi cuerpo. Ordenada, eficiente, servicial, sí, pero...

XAVIER

Anoche estabas hermosa.

ZAIDA

¿Qué?

XAVIER

Anoche, desnuda, en la cama, a mi lado, te encontraba...joven, bonita deseable...

ZAIDA
Había muy poca luz.

XAVIER
La suficiente.

ZAIDA
¿Y ahora? ¿También me encuentras joven y deseable?

XAVIER
Ahora...no me siento bien.

ZAIDA
¿Qué te pasa?

XAVIER
Ya te digo: estoy inquieto, me encuentro mal, he dormido...raro.

ZAIDA
Pero, ¿por qué?

XAVIER
Motivos hay de sobra. Primero: me has tenido cinco días...con la Ley Seca.
Segundo: esta historia no me acaba de gustar, creo que hemos...Y tercero:
esta noche he tenido un sueño...

ZAIDA
Ah, ¿sí?

XAVIER
...que no estoy seguro de que lo fuera.

ZAIDA
¿Qué quieres decir?

XAVIER
¿Tú no has oído nada?

ZAIDA
¿Cuándo?

XAVIER
Esta noche, muy tarde...Ya casi amaneciendo.

ZAIDA
Dormía como un ángel.

XAVIER
Yo también. Pero, entre sueños...

ZAIDA
¿Qué?

XAVIER
Me pareció oír un coche que se acercaba...

ZAIDA
¿Al chalet?

XAVIER
Sí, que se acercaba. Pero no estoy seguro. Y seguí durmiendo.

ZAIDA
Sería un sueño, como tú dices.

XAVIER
Eso creo. Pero luego, en el sueño...o lo que fuera, me pareció que alguien entraba en el cuarto...

ZAIDA
No puede ser.

XAVIER
Y se quedaba allí mirándonos. Yo quería despertarme, pero...imposible. Y él seguía allí, mirándonos dormir...desnudos.

ZAIDA
(*Tras una pausa*) ¿Y qué más?

XAVIER
Nada. O sea: no recuerdo nada más. Si era un sueño, el final se me borró completamente.

ZAIDA
Claro que era un sueño.

XAVIER
Sí, ¿verdad?

ZAIDA
Sí.

(*La luz cambia. Xavier permanece inmóvil. Zaida se mueve lentamente*)

XAVIER
Sí, Zaida: un sueño...Porque, si hubiera sido real...yo no estaría aquí...hablando contigo...viendo cómo te acercas a la ventana...mirando tu forma de mujer...de mujer madura, sí...recortándose en la luz...Ellos no me hubieran concedido esta mañana dorada...No...Plinio el gordo es cazador nocturno...con esa figura

de Botero, como dijiste...Su escuadra de coches negros peinando el país de norte a sur...buscándome...Si hubiera sido él, habría cobrado la deuda...y yo no estaría aquí...con este café tibio...contigo en la ventana...¿Miras el paisaje? ¿Qué ves?...¿Qué piensas?

(Vuelve la normalidad)

ZAIDA

¿Sabes una cosa? Para los cátaros, ésa era la prueba del “verdadero amor”...

XAVIER

¿De qué hablas?

ZAIDA

Dormir juntos, desnudos, sin consumir el deseo...¿Sabes algo de los cátaros?

XAVIER

Poca cosa...¿Eso no fue una herejía de la Edad Media?

ZAIDA

Exacto: una herejía que se extendió por el sur de Francia en el siglo XII...

XAVIER

Me suena, sí.

ZAIDA

Precisamente en la misma época y por las mismas tierras en que tus amigos, los trovadores, inventaron el amor.

XAVIER

Ya ves, qué coincidencia...¿Y eso de dormir desnudos, sin...?

ZAIDA

Creían que el deseo no satisfecho generaba una fuerza espiritual...una especie de energía, capaz de...trascender el cuerpo, la vida del cuerpo...habitado por la muerte.

XAVIER

¿Tú también lo crees?

ZAIDA

No. La verdad es que prefiero...consumar el deseo.

XAVIER

O sea: follar. Yo también.

ZAIDA

Pero esta noche...

XAVIER

¿Qué?

ZAIDA

No hubiera podido.

XAVIER

¿Tampoco tú?

ZAIDA

Era otra cosa lo que estaba ocurriendo. Como una muerte dulce.

XAVIER

¿Ves? Ya te estás contagiando de la retórica de los trovadores.

ZAIDA

No, no...Era otra cosa. Casi no tenía que ver contigo. Ni conmigo. O sí, pero en otro plano...Y esta mañana, cuando he bajado aquí y he visto...nuestra obra de estos días...Esos papeles ahí, reposando tan calmos...

XAVIER

Pero, ¿los has leído?

ZAIDA

¿Esta mañana? No.

XAVIER

Léelos, Zaida. Léelos ahora, esta mañana, a la luz del día. Toma...

ZAIDA

No. No me hace falta. O no me importa. La danza la llevo dentro. Y va a durarme hasta el final...

XAVIER

¿De qué final estás hablando, eh? ¿De qué final? Cuando Yuri llegue...si es que llega de una maldita vez, lo va a leer con la cabeza fría. Y no llevará dentro ninguna fuerza espiritual, ninguna energía...trascendente. Eso es lo malo de la creación, Zaida. Te levanta del suelo, sí, te pone a hervir la sangre, el cráneo te palpita, se ensancha...te sales de ti mismo. Y te sientes manantial, arroyo, torrente, catarata...No hay droga que te lleve tan lejos. Eres Dios, eres más que Dios, eres todos los Dioses. Y ese pequeño universo que sale de tus manos...es más que tú y, a la vez, sólo una mínima parte de tu poder enorme...*(Pausa)* Pero luego, pasado el trance, lo que tienes delante es un objeto, una cosa, un producto que otros sopesarán con los pies en el suelo y la mirada seca. Imágenes o palabras o sonidos que alguien evaluará serenamente, ponderadamente, entre una cita de negocios y la cena en familia. Y mirando el reloj de vez en cuando, para no llegar tarde...¿Y qué puede ocurrir entonces? ¿Quedará en esa cosa, en ese objeto que el otro considera ponderadamente...al menos una chispa del volcán que lo sacó a la superficie? Todo este discurso farragoso y literario que te estoy soltando, Zaida, ¿resonará aunque sea vagamente en sus oídos? ¿Podremos decirle a Yuri:

“Arde como nosotros. Arde al leerlo, como ardimos nosotros al crearlo”?...Di: ¿podremos?

ZAIDA

(*Tras una pausa*) Puede que ya nos haya visto arder...

XAVIER

¿Quién? ¿Yuri? ¿Qué quieres decir?

ZAIDA

No, nada...Quería decir que...tal vez sí que podamos transmitirle algo, algo de ese fuego, de ese entusiasmo que...

XAVIER

Mira, Zaida: ese fuego, o está en el papel o no esta. Y punto.

ZAIDA

Sí, ya sé...Pero, si se lo leemos nosotros...si se lo lees tú, y le vamos haciendo comentarios, sugerencias...transmitiéndole imágenes...

XAVIER

Más pronto o más tarde, tendrá que leerlo solo. Y darlo a leer a otros.

ZAIDA

Ya...pero la primera impresión es la que vale.

XAVIER

Eso es un tópico...y una falsedad. Lo que cuenta es la tercera impresión.

ZAIDA

¿Por qué?

XAVIER

Y, además, no se trata sólo de producirle “impresiones”. Esto ha de tener consistencia...y contundencia, por sí mismo. Como un edificio. Y es lo que me temo que le falta. Por ejemplo, mira esto: ¿por qué Sara no le dice a su padre, en la escena del sótano, que ha decidido abortar? Eso evitaría una serie de malentendidos que, francamente, no se sostienen...

ZAIDA

Bueno...No lo tiene tan fácil.

XAVIER

¿Cómo que no, si el padre es un viejo trotskista, que ha luchado toda su vida por...?

ZAIDA

Ya...Pero es su nieto. Quiero decir: hubiera sido su primer nieto.

XAVIER

Espera...¿Has oído un coche?

ZAIDA

No.

XAVIER

¿Estás segura?

ZAIDA

(Tras una pausa) Segurísima. No se oye nada.

XAVIER

¿Qué coche tiene Yuri?

ZAIDA

Un Land Rover, creo. Blanco. Y con un motor viejísimo que se oye desde la entrada del valle.

XAVIER

Pues yo esta escena la encuentro...débil. Por no hablar de la lucha a muerte de los dos gemelos.

ZAIDA

¿Débil? ¿Encuentras débil esa escena? Dos gemelos tratando de conquistar su singularidad...aniquilando al otro...

XAVIER

Quizás débil no sea la palabra. Pero, ¿no te parece demasiado simbólica?

ZAIDA

Eso no tiene que preocuparte: es tan imprevisible...y al mismo tiempo tan necesaria, que nadie va a tacharla de simbólica.

XAVIER

¿Necesaria?

ZAIDA

Sí: necesaria para el segundo punto de giro.

XAVIER

¿Y no podríamos...?

ZAIDA

¿Qué?

XAVIER

Parar el tiempo. Quedarnos aquí, pero fuera del tiempo...Y empezar de nuevo. Desde cero.

(La luz cambia. Zaida permanece inmóvil. Xavier se mueve muy lentamente)

ZAIDA

Parar el tiempo, sí...Congelar la luz dorada de esta mañana...Seguir aquí, bajo el glaciar, fuera del tiempo...No abras la puerta, Xavier...Deja que el otoño avance fuera, si quiere...Aquí no hay estaciones...Eso: detén la mano y vuélvete hacia mí...¿Qué me miras? ¿Qué ves?...¿Llegas con tu mirada hasta lo más adentro? ¿Hasta esta gruta de la vida en donde, ahora, quiere reinar la muerte? ¿Adivinas esa guerra en mis entrañas, perdida de antemano? Las células inermes, vulnerables...cediendo poco a poco su terreno...No, no lo ves: me sonríes...Gracias, amigo...o compañero o camarada...Por unos días, hemos vencido al tiempo...No cabe pedir más...Ahora, cuando regresen los minutos, los segundos, cada uno volverá a su laberinto...No sé cuál es el tuyo y, del mío, sólo sé que es muy corto...Pero puede que no me importe, habiendo sido Dios, volcán y catarata...

(Vuelve la normalidad)

XAVIER

Ahora estoy seguro: se acerca un coche.

ZAIDA

Sí, yo también lo oigo.

XAVIER

¿Qué podemos hacer?

ZAIDA

¿Qué quieres que hagamos? Esperar a que llegue...y enseñarle nuestra obra.

XAVIER

¿Estás segura de que es Yuri?

ZAIDA

¿Quién, si no?... ¿Qué te pasa?

XAVIER

Nada. Estoy inquieto, ya te lo he dicho. Mi cabeza...

ZAIDA

No me extraña. Han sido unos días... Pero cálmate. Y ten confianza: de veras que hemos hecho un buen trabajo.

XAVIER

Hasta los ojos me escuecen...Ven y dime si lo ves llegar.

ZAIDA

Como quieras... *(Pausa)* ¿Notas, qué luz?

XAVIER

Extraña, sí... *(Pausa)* Pase lo que pase, hay algo que quiero decirte...

ZAIDA
¿Sí?

XAVIER
Pero no sé lo que es. No sé cómo nombrarlo.

ZAIDA
Vaya...

XAVIER
Por una vez, las palabras...

ZAIDA
¿Qué?

XAVIER
No soy una persona fácil de...acompañar.

ZAIDA
En absoluto.

XAVIER
Y sin embargo, aquí, contigo...

ZAIDA
Claro, que yo tampoco soy una ninfa del bosque. Con tanta vida a la espalda,
¿verdad?

XAVIER
Eres más joven que yo.

ZAIDA
Otro tópico. Estamos empatados.

XAVIER
Pero estos días, que podían haber sido un campo de batalla, en cambio...

ZAIDA
Sí: sé lo que quieres decirme.

XAVIER
Ah, ¿sí?

ZAIDA
Pero yo tampoco encuentro las palabras, la palabra...

XAVIER
¿Cuál?

ZAIDA

Para nombrar esto, este...Aún resultará que tú tenías razón...

XAVIER

¿En qué?

ZAIDA

...y que también ahí se puede dar un salto, y descubrir...o imaginar sentimientos que aún no tienen nombre.

XAVIER

¿Sentimientos...nuevos, quieres decir? Sí, es algo así. Yo, al menos...

ZAIDA

¡Ahí está el coche!

XAVIER

¿Dónde?

ZAIDA

Pero... qué raro.

XAVIER

¿Por qué “raro”?

ZAIDA

Es negro.

XAVIER

¿Negro?

ZAIDA

No ha traído su Land Rover blanco.

XAVIER

Negro...

ZAIDA

Hasta los cristales. Debe de ser el que usa para blanquear dinero...

XAVIER

Zaida, yo... Hay otra cosa que...

ZAIDA

O puede que también él haya cambiado, en estos días...¿Qué?

XAVIER

Nada. ¿Me das la mano?

ZAIDA

¿Quieres que nos vea así, cogidos de la mano?

XAVIER

¿Te importa?

ZAIDA

No. Quizás ya nos ha visto hasta dormir desnudos. Y sin ninguna espada entre los dos...

XAVIER

¿Qué dices?

ZAIDA

Nada. Tómalas... Pero, ya sabes: ocurra lo que ocurra...

XAVIER

Gracias.

ZAIDA

...deja el amor de lado...

(Xavier y Zaida, cogidos de la mano, esperan en el umbral de la puerta. El motor del coche, ya muy cerca, se detiene)

O S C U R O

Correo electrónico: jss@artescena.net

Edición a cargo de Virginia Curet. Correo electrónico: vincuret@gmail.com

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. (2019)

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

Buenos Aires. Argentina. www.celcit.org.ar

Correo electrónico: correo@celcit.org.ar